

EL HERALDO.

PERIODICO POLITICO, RELIGIOSO, LITERARIO E INDUSTRIAL.

NÚM. 426.—SABADO.

Puntos de suscripcion.

En Madrid 12 rs. vn. al mes.
En las Provincias, y en el Estrangero 20 rs. mens.
En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre.
El periódico sale todas las mañanas y todas las tardes menos los lunes.

PARTE POLITICA.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR ONIS.

Sesion del día 5 de noviembre.

Se abre a la una y leída el acta de la anterior queda aprobada.
Se da cuenta de las comunicaciones siguientes:
1.º De una del señor ministro de la Gobernación, trasladando dos decretos del gobierno provisional sobre nombramiento de senadores.
2.º De otra del mismo señor ministro reproduciendo el proyecto de ley sobre la organización y atribuciones de los ayuntamientos, presentado al Senado por el Sr. ministro de la Gobernación D. Facundo Infante.
3.º De otra del Sr. ministro de la Guerra, trasladando, para los efectos consiguientes, el decreto de 17 de agosto último sobre el reemplazo de 25,000 hombres.
4.º De otra del mismo señor ministro acompañando ejemplares del decreto de 5 de octubre, sobre cambio de banderas.

DISCUSION SOBRE EL DECRETO RELATIVO A LA VARIACION DE LA BANDERA NACIONAL.

El Sr. CAMPUZANO: Señores, me parece que este decreto es casi de igual naturaleza que el anterior, y por lo tanto creo que pase a la comisión para que lo examine con la debida atención en que se examine con detenimiento una medida por la cual van a encerrarse en el museo militar las glorias que recordan estas banderas. De consiguiente, es un asunto demasiado grave para que no sea examinado por una comisión.

El Sr. GARCIA CARRASCO: Sr. Presidente, pido que se lea el preámbulo de la comunicación.

Se lee.
El Sr. duque de RIVAS: Me parece, señores, que la comunicación de que se trata no debe llevar el giro que el Sr. Campuzano intenta darle, porque el gobierno no propone ninguna cuestión al Senado; no hace más que darle parte de un decreto que ha expedido en uso de sus atribuciones. Por lo tanto, creo que el Senado no estaría en su lugar, si tratase de entrar en el examen de este decreto. Así, la resolución que debe recaer, es que el Senado queda enterado.

El Sr. CAMPUZANO: Pido que se lea la comunicación del gobierno sobre reemplazo del ejército.

Se lee.
El Sr. marqués de VALLGORNERA: Señores, yo no considero en el mismo caso los dos decretos de que se trata. Uno de ellos se pasa por el ministerio al Senado para que sea examinado y para que las Cortes autoricen, digámoslo así, esa contribución de sangre, que sin el concurso de los cuerpos legislativos no estaba autorizado para imponer. Con respecto a este asunto no hay por lo tanto más remedio que pasar a una comisión, oír su dictamen y resolver en su consecuencia. Con respecto al otro punto, creo que todo senador tiene la facultad de interponer al gobierno si cree que el mismo está abusando de sus atribuciones; o puede hacer una proposición pidiendo que el asunto sea sometido a examen, y entonces necesariamente debe pasar a una comisión, si el Senado, como es regular, la toma en consideración. Estos son los trámites que deben seguirse para obtener lo que pretende el Sr. Campuzano. Pero no me parece conveniente al oportuno, ni creo que el Sr. Campuzano insistirá en que una comunicación tan sencilla como la que el gobierno ha dirigido al Sr. Campuzano, baste para entrar en esa cuestión que ha provocado S. S. Creo, pues, que el Senado debe proceder en este caso, como ha propuesto el Sr. duque de Rivas, es decir, debe resolver que queda enterado; pero por lo mismo que está enterado desde ahora legalmente, puede cualquier senador interponer al gobierno sobre este punto, o presentar una proposición para que se declare que estas variaciones de las escarapelas de los soldados y de las enseñas de los regimientos, son de la competencia de las Cortes. Estos son los trámites, y por lo tanto el decir hoy el Senado que queda enterado, no solamente no ahoga la cuestión ni la destruye, sino que la pone en su verdadero camino y en su propio camino, puesto que desde hoy cualquier senador enterado de este asunto puede proceder respecto a él conforme su conciencia le dicte.

El Sr. CAMPUZANO: Estando de acuerdo en que se halla establecido el precedente de proposiciones hechas al Senado que han pasado inmediatamente a una comisión, ya sea por su importancia o por otra causa, yo me conformo en hacer una proposición para que este asunto sea examinado como merece.

El Sr. DOMINGUEZ DE GUEVARA: Iba a decir lo mismo que acaba de indicar el Sr. marqués de Vallgornera, y creo como S. S. que el Sr. Campuzano está en el caso de hacer una interposición, o de presentar una proposición. Por lo demás creo que el Senado no debe pasar mas adelante en este asunto, porque este caso es muy distinto del anterior. Estoy conforme por lo tanto con lo que ha manifestado la secretaría.

Se pregunta si el Senado queda enterado de la referida comunicación, y se resuelve afirmativamente.

Pasa al gobierno para los efectos consiguientes, la renuncia que hace del cargo de senador por Zamora el Sr. Marqués de Villasant.

Se da cuenta de una exposición del ayuntamiento constitucional del pueblo de Santa Perpetua, partido de Tarrasa, felicitando al Senado por su instalación.

Es oída con agrado.

DICTAMENES DE LA COMISION DE ACTAS.

Se aprueban sin discusión las de las islas Baleares, y los dictámenes en que se propone la admisión de los siguientes senadores.

Por las islas Baleares.

D. Manuel Gonzalez Bravo.
D. Joaquín de Frias.

Por Zaragoza.

D. José Ferraz.

Por Segovia.

D. Cayetano Melendez.

Por Leon.

Sr. marqués de Astorga conde de Altamira.

Se lee el dictamen en que se propone la admisión del Sr. D. Luis Rodriguez Canalejo, senador por Burgos.

El Sr. baron del SOLAR DE ESPINOSA: Pido que el dictamen relativo a la admisión del Sr. Canalejo quede sobre la mesa, uniéndose todos los antecedentes que existan en secretaría para que pueda ser examinado por el Senado.

Se anuncia que quedará sobre la mesa.

El Sr. PRESIDENTE: Habiéndose aprobado la aptitud legal de varios señores senadores van a entrar a jurar.

Precedidos de los Sres. secretarios marqueses de Peñaflorida y San Felices entran a jurar y toman asiento los siguientes:

D. Pedro Villacampa.
D. José Rosales.
D. Joaquín Alcorisa.
D. Pedro Salas Omana.
D. José Añover.
D. Cayetano Melendez.
D. Bonifacio Corona.
D. Joaquín de Frias.
D. José Ferraz.

El Sr. marqués de PEÑAFLORIDA: Tengo que hacer una rectificación relativamente a lo que en la sesión última tuve el honor de decir con respecto al dictamen que presenté a la comisión de peticiones sobre la del tribunal de comercio de Madrid. En el *Diario de las sesiones* se me hace decir una cosa que no fue la que yo dije. Dice de esta manera: "Contestare el Sr. Carrasco diciendo en primer lugar que es cuestionable si el tribunal de comercio está para fallar pleitos." Esto dicho así envuelve un error de algún tamaño, que no puede pasar.

Yo lo que dije fue, que era cuestionable que el tribunal de comercio de Madrid estuviese solo para fallar pleitos en el supuesto de que lo consideraba como tribunal sin confundir sus atribuciones con las de la junta de comercio; equivocación que deshizo el Sr. Carrasco diciendo que hay una junta de comercio que es la que verdaderamente está encargada por la ley de vigilar por los asuntos del comercio. Debo hacer esta rectificación porque no quiero que pase este error que no es de ningún modo conforme con la idea que yo tengo de los tribunales.

PROPOSICION DEL SEÑOR CAMPUZANO.

Se lee, concebida en estos términos:

"Propongo al Senado se sirva resolver sea examinada por una comisión la disposición del gobierno provisional, sobre la mudanza de la escarapela y bandera nacional, que ya consta en este cuerpo.—Palacio del Senado 5 de noviembre de 1843.—Joaquín Francisco Campuzano."

Se declara de primera lectura.

El Sr. PRESIDENTE: No teniendo el Senado ningún

ra nosotros, podríamos repetirla, tomando esta vez el lago mayor por objeto de nuestro viaje. La dificultad está ahora en determinar a Beatriz; por mi parte no me comprometo a conseguirlo.

—Queréis que me encargue de ello? dijo San Lorenzo. Tengo una gran ventaja sobre vos, no soy marido.

—De buena gana, amigo mío, y para no perder tiempo, voy a enviar a preguntar a mi mujer si quiere recibirnos.

El conde tocó la campanilla y encargó a un criado que preguntase si el empujé de San Lorenzo podía pasar al aposento de la condesa. Pocos minutos después volvió contestando afirmativamente.

—Esto ya es de buen agüero, dijo Luigi mientras San Lorenzo se levantaba para ir al cuarto de la condesa. Ahora, marqués, si no conseguís nada, diremos que es culpa vuestra; pero tengo confianza en vuestra habilidad. Ah! mi querido príncipe, cuán dichoso sois! vuestros proyectos solo dependen de vuestra voluntad.

Un cuarto de hora después San Lorenzo volvió, manifestando en su fisonomía una satisfacción modesta que era en él un indicio cierto de un gran contento.

—Y bien? le dijo el conde.

—Y bien; todo está arreglado; y sin mucha dificultad; vos mismo lo habéis conseguido, vos, Luigi, a pesar de las desventajas de vuestra posición. Si queréis creerme, partiremos mañana; el barómetro marca buen tiempo pero la voluntad femenina es siempre variable; es menester no dejarla tiempo de cambiar. Veamos, príncipe, os acomoda mañana?

—Perfectamente... bastará con que me digáis temprano lo que hayáis decidido.

—Convenimos antes de separarnos, dijo Luigi, en que vendréis a almorzar aquí mañana: hasta entonces tendré tiempo para disponer todo para nuestro viaje, y nada nos detendrá.

—Convenido, dijeron a la vez Ouvarow y San Lorenzo; no faltaremos.

Al día siguiente una elegante carretela descubierta con las armas del conde Alvinzi recibió a los cuatro viajeros que atravesaron a ligeros las doce. Durante el almuerzo se había decidido que llegarían a Coma bastante temprano para poder visitar la ciudad; que allí pasarían la noche, y que al día siguiente al salir el sol se embarcarían después de enviar el carruaje a Lecco, en donde lo encontrarían a la tarde por si querían venir a dormir a Milan.

Este viaje puesto por obra tan pronto como resuelto, empezó de la manera mas favorable. Las esperanzas, que la alegría, los acontecimientos que impiden la ejecución

otro asunto mas de que ocuparse en la sesión de hoy, se avisará a domicilio a los señores senadores para la próxima.

Se levanta la sesión, y queda el Senado en sesión secreta. Era la una y media.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR BERTRAN DE LIS.

Sesion del día 2 de noviembre.

CONCLUSION DEL DISCURSO PRONUNCIADO POR EL SEÑOR PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS.

El Sr. Bernabeu ha hablado de infracciones de Constitución, y yo quiero ser mas explícito que S. S. Se dice que hemos infringido la ley fundamental al nombrar el ayuntamiento y diputación provincial de Madrid. Yo no pronunciaré una sola palabra que pueda ofender a las corporaciones de un pueblo a quien otras veces he merecido la confianza de representarlo en este sitio. Pero si preguntaré a los hombres imparciales: en el estado a que habían venido las cosas; en el grado de irritación en que se hallaban los ánimos; en el odio con que se miraba el vencimiento; en los medios de defensa que se habían adoptado para eviarlo; zera posible que continuaran el ayuntamiento y diputación de Madrid, ni era posible tampoco instituirlo por el medio legal de una nueva elección, si se quería que diese un resultado capaz de dominar la situación y de dirigirla?

Se nos dice también que infringimos la constitución al admitir la renuncia del tutor de S. M. y A., y nombrar otro que le reemplazase. La persona respetable que entonces desempeñaba la tutela, hizo la renuncia mas decisiva. En ella manifestaba su resolución irrevocable de no continuar en el cargo; nosotros creímos que debíamos acudir con premura a la custodia de las Regias pupilas. Si se quiere hacer un cargo porque hemos mostrado este afán y este cuidado en favor del trono, en favor de una Reina, en favor de dos niñas, en favor de dos huérfanas que no tenían mas inmediata protección que la que les dispensaba la nación y el gobierno, venga en buen hora el cargo, que nosotros no nos tomamos siquiera el trabajo de defendernos. Tan arraigado está en nosotros ese sentimiento monárquico y caballeroso. (Aplausos.)

Se nos dice también que violamos la Constitución al acordar la renovación total del Senado. Lo hicimos, señores, porque creímos en nuestra conciencia que este paso era absolutamente preciso, si no había de esterilizarse el gran movimiento nacional. Porque de otro modo no solo se alzamiento hubiera venido a ser de todo punto inútil, sino que aquí hubiéramos formado el cuadro de nuevas discusiones, y tal vez de nueva guerra; porque un Congreso nuevo, producto de la opinión actual del país, conocedor y hechura de su situación, penetrado de sus exigencias, hubiera estado en constante lucha con un cuerpo antiguo, dominado por los antiguos hábitos, poseído de antiguas y derrotadas opiniones: y el menor mal que en tonces hubiera podido seguirse hubiera sido la inmovilidad, hubiera sido la parálisis, que es la muerte de los gobiernos representativos. (Aplausos.)

Se nos echan en cara estas infracciones de ley? Nosotros las confesamos; pero añadimos que si las hemos cometido, ha sido por creerlo absolutamente preciso para salvar la situación, que era nuestro deber y nuestra misión principal. Cuando se pelea por la existencia, todos los principios se someten ante el gran sentimiento de la propia conservación. Nosotros comprendimos nuestro origen y nuestro fin. Hijos y producto de la revolución, nuestro objeto debía ser solo salvarla; y a gobiernos que tienen esta cura, no hay que pedirles estricta legalidad; lo único que puede y debe pedírseles es parsimonia en la ilegalidad. (Aplausos.)

No se haga por lo tanto contra nosotros el argumento tan repetido de que atacamos en un día al gobierno del regente porque violaba las leyes, y que después hemos incurrido nosotros en iguales ó parecidas infracciones. Entonces el gobierno estaba constituido; su situación era normal; la máquina marchaba espedita y armónicamente; no había sino alguna pequeña disidencia; las Cortes estaban reunidas; y sin embargo, a las Cortes se insultaba como si se las quisiera hacer testigo de la muerte de todos los derechos y del triste cuadro de todas las violencias. Nosotros entramos sin ninguno de aquellos elementos ordenados y compactos; fuimos llamados por la voz de la revolución para salvarla de sus enemigos; y si a este fin se ha examinado nuestra conducta, y si hemos logrado este objeto separándonos de la ley en solo lo preciso y sin hacer jamás lujo de arbitrariedad, escusados estamos por las circunstancias, justificadas estamos también por el suceso. Los estados en estas situaciones excepcionales, se parecen a un barco, que cuando corre una tempestad deshecha, y tempestad deshecha corrimos nosotros entonces, no solo acorta y pliega las velas y amarra el timón, sino que arroja al mar las mercancías, las armas y hasta los víveres; las mercancías y los víveres que eran la fortuna y la subsistencia de los pasajeros. Y esta operación que en completa calma ó en los espero-

de los proyectos mejor concebidos, no tuvieron tiempo de hacer, y el mismo cielo, que no siempre se presta a favorecer los deseos de los hombres, parecía esta vez dispuesto a ello; jamás había estado tan sereno y tan puro.

Los viajeros se aparearon en Coma en la fonda de la Corona, en donde un correo enviado por la mañana había hecho preparar las habitaciones; en seguida se dirigieron a visitar lo mas notable de la ciudad; y a la noche después de haber comido y arreglado sus disposiciones para el día siguiente, se sentaron en un terrado que entraba en el lago como una especie de promontorio.

La noche era hermosísima, un cefirillo a la vez dulce y vivificante traía a la ciudad ya tan tranquila y pronto silenciosa, el ruido vago de las ondas y los perfumes de las montañas. Los valles desaparecían con la niebla de la tarde, las colinas se confundían con el crepúsculo, las cimas de las montañas dejaban ver aun los últimos rayos de un sol que ya no se veía, y reflejaban en los lagos su luz dulcificada con el azul sombrío de las olas.

El cielo tenía la luz de las estrellas, la tierra la del hogar de las habitaciones, las ondas mismas parecían iluminadas con las blancas velas de los barcos que se acercaban al volver a la orilla. Después las sombras se apoderaron de las cumbres mas altas, los fuegos de las moradas de los hombres se extinguieron, la última barquilla vino a amarrarse a la orilla, y solo los cielos continuaron resplandecientes con la luz de los astros eternos.

Luigi y San Lorenzo, habiendo tributado su homenaje de admiración a este magnífico espectáculo con algunas frases distraídas é insignificantes, se pusieron a hablar de cosas no menos insignificantes que sus palabras y después de haber pasado algún tiempo por el terrado habían concluido por abandonar, dejando a Pedro y Beatriz en completa posesión de sus ideas y en el goce de sus emociones.

Ambos las experimentaban muy profundas, aunque de distinta naturaleza. Pedro, cuya alma se hallaba enristecida por sufrimientos que hubiera podido confiar sin sonrojarse, a no preferir ocultarlos como una dicha, contemplaba con un recogimiento lleno de dulzura y de melancolía el esplendor mágico de aquella noche y la calma universal de aquella naturaleza tan rica y tan misteriosa como su corazón. Su pensamiento vagaba de la tierra natal donde había dejado a su madre, a los diversos países donde vivían en la tristeza ó en la alegría los seres que le eran queridos, viendo pasar la pacífica comitiva de sus recuerdos y el empujé tumultuoso de sus esperanzas. Los sollozos hinchaban su pecho, las

zos domables de una mar poco embravecida se hubiera tenido por locura, en los casos desesperados se abrazaba, no solo con resignación sino hasta con gusto, porque llevaba envuelto el leseo y el afán de la conservación propia. (Aplausos.)

Entre nosotros por fortuna puede decirse que la tempestad ha concluido. Solo queda una marejada sorda, y algún oleaje donde las corrientes eran mas pronunciadas; y aun esto espero yo que concluya al brillar el nuevo día en que se ostente sobre el horizonte el sol radiante de la Magestad. Hemos salvado la tripulación y el barco; hemos llegado a puerto seguro; y si todavía se nos dice que hemos faltado a la ley, contestaremos con aquel hombre célebre de la antigüedad «hemos faltado a las leyes pero hemos salvado la Patria.» (Aplausos.)

Ha dicho el Sr. Bernabeu que la regencia de Espartero ha concluido solo de hecho, y que este es un gobierno intruso. La doctrina que en esta parte profesa el gobierno es mas liberal que la de S. S. Espartero fue aclamado y elevado al poder por la voluntad de la nación, y esa misma voluntad le derrocó después en su día. La nación es soberana según la Constitución, y en uso de su soberanía le nombro primero, lo rechaza después y aclamó al gobierno provisional, el cual, lejos de ser intruso, como el Sr. Bernabeu pretende, tiene el origen mas respetable y solemne, el título mas elevado que pudiera tener.

A seguida ha hablado el Sr. Bernabeu de la causa del señor Velo, diputado a Cortes, suponiendo que el gobierno la ha mirado con indiferencia; infiriendo de aquí que puede verse amenazado del mismo modo cualquier otro representante del país. Por la Constitución es de todo punto independiente el poder judicial, y el gobierno no puede mezclarse en manera alguna en sus atribuciones si ha de respetarse la separación de los poderes del Estado, que es una de las principales garantías de los gobiernos representativos. El gobierno sin embargo ha llevado en este punto su celo y respeto por la inmunidad de los señores diputados hasta el grado que le era permitido. En el momento en que supo las ocurrencias de Granada, y que resultaba complicado el Sr. Velo, electo diputado a Cortes, despachó un extraordinario a la autoridad de aquella capital que debía conocer de la causa, recordándole el carácter de que se hallaba revestido el Sr. Velo, y la garantía que por él le daba la ley fundamental. Véase, pues, cuál ha sido nuestra conducta en esta materia, y si es justo y merecido el cargo del Sr. Bernabeu.

Ha aludido después S. S. a anuncios de obras impresas, que dice haberse arrancado de las esquinas con la punta de las bayonetas. Este hecho se ha disfigurado, y sobre el error y la equivocación se han fundado acusaciones a que a la luz de la verdad es fácil dar natural y fundada contestación. Apareció fijada en los sitios mas públicos de esta capital esta estampa ó caricatura (*Mostrándola*), en que figuran periódicos, periodistas, sables y calaveras. Mala concordancia por cierto, porque el ministerio bienhechor de la imprenta es difundir las luces y las ideas que en el seno de la paz labran la dicha de los pueblos, y estas ideas no se imponen con el sable, ni producen la muerte ni los estragos. Si esta alegoría se dice que representa la libertad, no será la libertad filosófica y tranquila que conviene a las naciones, sino la libertad de las tumbas. (Aplausos.)

Bajo de la caricatura se había fijado también un papel impreso, cuyo título era: *Los periodistas asesinos, ó las víctimas de la libertad, obra original en prosa y verso*. Los primeros versos que seguían al anuncio decían así:

"Adorna, pueblo noble, las esquinas
Con los restos de tumbos escritores;
Y después estermina los traidores
Que en Francia se vendieron a Cristina."

No leo las demás estrofas por no fatigar mas la atención del Congreso.

De estos solos antecedentes resulta desde luego que lo que se pudiera haber hecho, que yo explicaré y calificaré después, no era contra la libertad de la imprenta y si en su favor ó defensa, porque este papel incendiario era una llamada feroz contra los impresos y contra los escritores. (*Bien, bien.*)

Pero ¿cuál es la calificación ó concepto que este papel merece? No era un periódico, pues ni se publicaba periódicamente, ni constaba que se hubiese hecho el depósito que la ley previene, ni que se hubiesen entregado los ejemplares debidos al jefe político y al promotor fiscal, sin cuyos requisitos ningún periódico puede circular.

¿Era un simple anuncio? tampoco; porque los anuncios no pueden contener glosas y comentarios, y mucho menos glosas y comentarios como estos. Era un verdadero papel sedicioso, puesto que a la sedición y al desorden provocaba, y en que para colmo del crimen se había omitido estampar el nombre del impresor ó la imprenta, para burlar así los efectos de la calificación, ó hacerla imposible. Contra este papel procedió la autoridad civil mandando recogerlo; y la autoridad estuvo en su derecho, pues por el artículo 14 de la disposición de 17 de octubre del año 37 se previene que si el gobierno, los jefes políticos ó los alcaldes primeros, donde no residan aquellos, tuvieren fundado motivo para considerar que se pone en peligro la tranquilidad pública con la circulación

lágrimas humedecían sus ojos, pero ningún remordimiento le oprimía, ningún deseo culpable le agitaba. Podía prolongar la duración de sus miradas en la profundidad serena del cielo ó dirigirla a la superficie de las ondas, sin encontrar un sarcasmo amargo en el mundo reproche de un contraste. Ama, siente, espera, y su amor, su sentimiento, su expectación, sacan fuerza, consuelo del reposo de la atmósfera de paz que le rodea. Habrá olvidado que no está solo? No, porque sabe que la que está cerca de él no es feliz, y en aquel noble corazón no hay mas lugar para el egoísmo que para la inconstancia.

Repetidas veces se ha arrancado, por decirlo así, a la voluptuosidad de sus ilusiones para dirigir la palabra a Beatriz; pero no la ha podido conseguir de ella una contestación. El no la ve, apenas oye su respiración fatigosa, y sin embargo una voz secreta le dice que ella ha encontrado el sufrimiento donde él ha hallado la tranquilidad. En seguida continuo su imaginación, porque su delicadeza le advertió que no debía tratar de penetrar la causa de unas sensaciones cuyo descubrimiento ó confianza obligarían a él mismo a ser menos misterioso. Las almas generosas solo se avienen a recibir sin dar, cuando están ciertas que experimentarán gran placer en ser mas generosas que ellas.

Sabiendo las impresiones de Ouvarow y figurándose las contrarias se conocen las de Beatriz. También ella repasa sus recuerdos, también pregunta a sus esperanzas; pero su pasado la inquieta y su porvenir la atormenta. De lo que le pertenece sabe demasiado; de lo que concierne a Pedro, no sabe lo bastante. Quisiera penetrar en ese corazón del cual solo ha adivinado la nobleza, y no puede salir de las miserias del suyo. La tranquilidad que la rodea, la soledad en que los han dejado, las provocaciones de una situación azarosa, todo en apariencia la favorece, y sin embargo, nada sirve a sus fines. En vano detiene su respiración para aumentar el silencio, ninguna comunicación le llega de aquel corazón que sufre ó goza tan cerca de ella y queda fuera de él como en las gradas de un templo cuya puerta no le es permitido atravesar.

Muger, la hora de la justicia ha sonado! Tú amas a tu vez y el amor que experimentas no es correspondido. Todos los tormentos que has hecho pasar, los sufrirá tú misma aun mas terribles, porque el remordimiento del pasado se unirá a la imposibilidad del presente, y a la vergüenza del porvenir. Ya no sabes a donde huir, si te recoges en i misma encuentras recuerdos que son un suplicio ó deseos que son una humillación. El triste consuelo de quejarte te es prohi-

FOLLETTIN.

La Condesa Alvinzi. (1)

CONTINUACION DEL CAPITULO VII.

VIAGE AL LAGO DE COMA.

Entretanto había pasado casi la mitad del tiempo que Ouvarow había pensado permanecer en Milan, y la posición de nuestros personajes no había variado en nada.

Estaban a mediados de abril y algunos días templados que parecían a noches húmedas habían apresurado el desarrollo de la vegetación y dulcificado la atmósfera de tal manera, que bien parecía el medio del verano que el principio de la primavera.

Ouvarow y San Lorenzo habían venido a comer al palacio Alvinzi, en el cual solo los había recibido Luigi, negándose a Beatriz desde el día antes a salir de su aposento. El conde no estaba precisamente inquieto por su salud, pero se fastidiaba de su ausencia y hablaba de ella incomodado. San Lorenzo cuyas miras contrariaba, también se quejaba de ella, y Pedro que no lo sentía por si mismo se aligera por bondad de corazón. Naturalmente la conversación rodó sobre este particular y el marqués dijo:

—Mi querido Luigi, creo que una excursión de cuarenta y ocho horas en las montañas ó en los lagos, haría mucho bien a vuestra esposa. Ya estamos en el buen tiempo, el campo está magnífico y deberíamos aprovechar estas circunstancias favorables para hacer conocer a nuestro amigo Ouvarow las encantadoras orillas del lago de Coma. Qué decís de este proyecto, príncipe?

—Que tendré sumo placer en realizarlo, y mucho mas si me es agradable a la condesa; pero no puedo ausentarme de Milan por mas de dos ó tres días; porque espero al fin a la semana algunas cartas que podrían hacerme dejar a Milan.

—Los ó tres días, añadió Luigi, son mas que suficientes para dar la vuelta de que habló el marqués, y si el resultado es bueno para la condesa al mismo tiempo que agradable para

(1) Esta novela empezó a insertarse en el *Heraldo* de 18 de octubre.

Ayuntamiento de Madrid

...a la libertad y al honor español, porque hay en mi resolución probada para darlo todo por la libertad y el honor de España.

...fraternidad, justicia: vea aquí, aragoneses, los principios que en la imprenta y con la pluma sostiene, y que intenta reducir a práctica el jefe político, Mariano Muñoz y López.

Zaragoza 30 de noviembre.

Noticias de Cataluña.

Con un día de retraso ha llegado al fin el correo de Cataluña, y si no podemos anunciar aun a nuestros lectores la publicación de Girona y Barcelona, todas las noticias que llegan dan la consoladora esperanza de que muy pronto habrá sucedido allí la rebelión. La noticia de la rendición de Zaragoza, sabida ya en Girona por extraordinario, había alentado aun mas a los buenos, e infundido espanto y consternación en las filas de los jamancios. Segun las comunicaciones del general en jefe del ejército de Aragón al que lo es de Cataluña, numerosas tropas de las que componían aquel ejército a aumentar las filas de los leales, y a la fecha que escribimos estas líneas, habrán sido atacados en sus cuarteles los sicarios de la tiranía, los hombres cargados de crímenes que tienen esclavizada a la desventurada Barcelona.

Al propio tiempo las noticias de Girona manifiestan que los rebeldes cada día mas estrechados no pueden resistir los ataques de nuestros decididos soldados, y que muy pronto quedará en su mayor parte disponible para las operaciones que han de sacar a Barcelona del horroroso estado en que se halla.

Se han presentado a nuestras filas 15 jamancios; y han entrado prisioneros en la ciudadela los que en las islas Medas levantaron la bandera de rebelión y que han traído prisioneros el vapor Isabel II, dejando entre sus guarnición en ellas. Entre los presos se cuenta el famoso albañil de Pals, que había sido nombrado por la junta gubernadora de las islas y un tal Puig, vocal de la junta de La Bisbal.

GRACIA 28 de octubre.

(De la Verdad)

Hemos visto el batallón que se está organizando con los movilizados que han llegado de todos los puntos de la provincia. Casi todos sus individuos tienen unas tallas mas regulares, y son hombres bastante fornidos. Muchos licenciados del ejército se encuentran entre ellos; mayor motivo para creer que en breve podrán prestar los servicios para los cuales se les ha llamado, y entonces toda la tropa existente y que se está esperando quedará en su mayor parte disponible para las operaciones que han de sacar a Barcelona del horroroso estado en que se halla.

Se han presentado a nuestras filas 15 jamancios; y han entrado prisioneros en la ciudadela los que en las islas Medas levantaron la bandera de rebelión y que han traído prisioneros el vapor Isabel II, dejando entre sus guarnición en ellas. Entre los presos se cuenta el famoso albañil de Pals, que había sido nombrado por la junta gubernadora de las islas y un tal Puig, vocal de la junta de La Bisbal.

IDEM 29.

(Del mismo.)

Devarios puntos de este Principado recibimos frecuentemente comunicaciones de sujetos honrados a toda prueba, y amantes de la conservación del orden público, en las que vemos con dolor y estraneza, que los enemigos de la situación llamada "jamancios" conspiran abiertamente contra el actual orden de cosas, reuniéndose en clubs y esparciendo especias de todo punto falsas, y pronunciamientos inventados por su mala fe.

Sentimos tener que repetir cuanto nos disgusta la indiferencia usada por las autoridades de algunas poblaciones en asunto tan vital y de tan delicada trascendencia, puesto que la gente sencilla e incauta oye, y a veces da fe a las invenciones de estos falsos apóstoles, sin graduar la perversidad con que las vienen.

El gobierno, pues, no debe descansar hasta ver en las autoridades que se hallan al frente de las poblaciones, hombres probos y enteramente adictos al trono de Isabel II, a la Constitución del Estado y a la causa nacional; si así no lo hace, apenas vislumbramos el término de nuestros disturbios interiores, porque se ve claramente, que la maldita raza jamanciosa no detiene el curso de sus sangrientos planes por medio de la dulzura y la amenaza, y que solo obrando sin contemplación, y escarmentando ejemplarmente a unos cuantos para lograr imponerles algo y refrenar su audacia.

El coronel del regimiento infantería de Zamora, S. de línea, desde Pontevedra con fecha del 23 de setiembre felicita, por medio de un oficio sumamente satisfactorio, al comandante del primer batallón del mismo D. Manuel Gasset, expresándole lo grata que le ha sido la brillante y pundonorosa conducta que con su batallón ha observado en la actual crisis, separándose del traidor Aneller al verificar su entrada en Barcelona.

Los dignos oficiales del 2.º y 5.º desde dicha ciudad de Pontevedra hacen a sus compañeros de armas del primero una política y amistosa manifestación sobre el mismo asunto, dándoles las mas expresivas gracias por su noble y leal comportamiento.

No es menos interesante la contestación de los oficiales del 1.º ni menos afectuosas las expresiones de pura amistad y adhesión a sus compañeros de armas, deduciéndose de estas reciprocas comunicaciones, que con gefes y oficiales como los de Zamora, ni peligran nuestras instituciones, ni hay que temer reacciones esparteristas, ni otros desórdenes que pongan en conflicto el glorioso lema de unión y reconciliación.

El cabo de la escuadra de Santa Coloma de Queralt con fecha 25 del actual da parte al Excmo. Sr. capitán general, que

en el día anterior, por orden del jefe superior político de la provincia de Lérida, había capturado en el pueblo de Gosul a Juan Molins y Juan Martí, poniéndolos a disposición del juez de primera instancia de Solsona al efecto de instruirle la competente sumaria.

El ayuntamiento de San Boy de Llobregat ha sido destituido por no merecer la debida confianza, y porque sus actos no eran muy conformes para conservar en aquella comarca el espíritu de unión y fraternidad que requiere la situación del país y la índole y carácter del actual gobierno.

El estado de abandono en que había quedado este barrio de Gracia con motivo de los disturbios de Barcelona, fue causa de que muchas gentes de mal vivir viniesen acá a ejercer su pernicioso industria: mas las cosas han tomado ya muy distinto aspecto, y bien se conoce que hay quien vigila, pues ayer fueron aprehendidos cinco barateros de profesión y conducidos inmediatamente a la ciudadela maniatados.

El archivo de la corona de Aragón establecido en el patio llamado de los Naranjos de la audiencia de Barcelona ha sido violado. No hemos podido averiguar por orden de quién ni con objeto: pero cualquiera que haya dado margen a tan manoso desmán, es responsable ante las futuras generaciones del tesoro de erudición de que puede habérselas privado.

Por personas fugadas hoy de Barcelona se sabe que reina allí una división completa entre los nacionales y los jamancios, añadiendo que reoslos estos de que los primeros se apoderasen de los cañones de la plaza de San Jaime, los habían arastrado y colocado en las murallas.

Antes de ayer desembarcó en la ciudadela un batallón de la Albuera, y el vapor Isabel II regresó a Tarragona para embarcar allí otros batallones que el gobierno destina a las operaciones contra Barcelona.

También debían embarcarse ayer para Girona varios por trechos de guerra, y artillería del fuerte nombrado Escolera, el cual se halla sin uso hace muchos años.

Tenemos a la vista la fragata Cortés con otro buque de guerra que probablemente nos traerán tropas para reforzar este ejército.

IDEM 30.

(Del mismo.)

Por extraordinario acaba de publicarse el siguiente parte

Ejército de operaciones de Cataluña.

El Excmo. Sr. general en jefe del ejército de operaciones de Aragón en 28 del actual desde Zaragoza me dice lo que sigue:—Excmo. Sr.: En este momento que son las tres de la tarde acaba de ser ocupada felizmente esta capital por las tropas de mi mando bajo las estipulaciones acordadas con su ayuntamiento y Milicia nacional segun las instrucciones que le tenia recibidas del gobierno.—Tengo la satisfacción de noticiarlo a V. E. para su conocimiento y demas efectos que puedan convencer. Debiendo añadirle que en el acto marchan para ese distrito los regimientos que se me han indicado; y que lo mismo lo harán todos los demas que V. E. concepte necesario y se sirva manifestarme. Por extraordinario digo al general en jefe de Aragón la fuerza que debe remanarse para acabar la situación de Cataluña.

El gobierno provisional de la nación por extraordinario y con fecha del día 26 me dice lo que copio.—Excmo. Sr.: Hoy han quedado instalados los dos cuerpos colegisladores, y en el acto el gobierno ha pedido la declaración de la mayoría de la Reina.

Todo lo que se hace saber al público para su satisfacción. Cuartel general de Gracia 30 de octubre de 1845 a las seis de la mañana.—Laureano Sanz.

OPERACIONES SOBRE GERONA.

Partes recibidas en el cuartel general de Gracia.

GRACIA 27.

Ejército de Cataluña.

Segun comunicacion que el Excmo. Sr. conde de Reus dirige al Excmo. Sr. general en jefe con fecha 25 del actual, cesó el armisticio celebrado entre S. E. y los rebeldes de Gerona, y a las cuatro de la tarde de aquel día se rompió el fuego por una y otra parte. Al anocheecer del mismo nuestras tropas se apoderaron del arrabal de Pedret, quedando por consiguiente dueñas de la carretera de Francia.

Cuartel general de Gracia 26 de octubre de 1845.—El general jefe de E. M. G.—Lasauca.

IDEM 28.

Segun comunicacion del Excmo. Sr. conde de Reus al Excmo. Sr. general en jefe, fecha 26, el fuego de cañon y fusilería había continuado sin interrupción todo aquel día por una y otra parte, habiendo conseguido que nuestra artillería apagara el fuego de la batería de la torre de San Juan, con lo que parecía haberla abandonado el enemigo. Este ha cañoneado nuestras obras sobre el camino de Pedret, pero sin haber podido conseguir que nuestros soldados perdieran una sola línea del terreno que habían ocupado la noche anterior.

Los sublevados habían hecho una salida de Monjuich, apoyada por otra de la plaza; pero fueron rechazadas ambas y puestas en huida por una compañía de la Constitución protegida por otra de Reus, viéndose el enemigo obligado a volverse a encerrar en las murallas.—Cuartel general de Gracia 27 de octubre de 1845.—El general jefe de E. M. G.—Lasauca.

IDEM 29.

Segun comunicacion del Excmo. Sr. conde de Reus al Excmo. Sr. general en jefe de este ejército en fecha de ayer, el fuego de artillería se había sostenido con viveza durante todo el día por una y otra parte. El enemigo había intentado nueva salida y de nuevo había sido rechazado por nuestras bizarras tropas.

Por unos carabineros salidos de la plaza se sabía que los viveres escaseaban en ella, y que la ración de pan que se suministraba a la tropa era de un solo cuarteron diario.

Las noticias que el Excmo. Sr. general en jefe ha recibido

contestó la condesa... y ambos guardaron silencio durante algunos instantes, silencio que solo era interrumpido por alguna exclamación de Ovarow o por una indicación lacónica de Beatriz.

Cuando el día empezó a declinar y el cielo se iluminó por un lado con los últimos rayos del sol y por el otro con la claridad de la luna, el espectáculo que se presentaba era tan magnífico, que ambos experimentaron de nuevo la necesidad de comunicarse sus emociones. Reunidos en la admiración común, estas dos almas, tan distintas una de otra, vibraron en unión y hubo entre ellas esas simpatías misteriosas mas poderosas que el tiempo en las intimidades nacientes. Ovarow sintió sus prevenciones desaparecer, Beatriz sus temores desvanecerse, el uno creyó haber encontrado una amiga que lo compadeciese y la otra no dudó haber hallado un corazón que la amase.

No he pasado momentos tan deliciosos desde que salí de Inglaterra, dijo el príncipe a Beatriz. Hasta ahora, a pesar de vuestras bondades y las del marqués de San Lorenzo, me he encontrado aislado, porque me parecía que no debía hablaros de mis pesares que no hubierais podido comprender. Esta tarde una voz secreta me dice que voy a sufrir también, y en este momento, si experimento alguna tristeza, no me halló aislado.

No os engañais, respondió la condesa dulcemente conmovida; jamás he sido feliz hasta hoy.

Algunas veces he creído adivinarlo, continuó Pedro, pero al ver tantos elementos de felicidad al rededor vuestro, me decía que me engañaba, y perdónadme mi franqueza, me persuadí que solo os faltaba la voluntad de gozar de la prodigalidad de la suerte.

Hay tantas cosas que se parecen a la felicidad, contestó Beatriz, que solo los interesados pueden distinguir la realidad de la apariencia; y además creía que era una desgracia no saber ser dichoso. Los enfermos imaginarios son los mas incurables. Pedro no entendió esta media confesión, y así en lugar de empujarle a que se le hiciese por completo, guardó silencio.

Era ya enteramente de noche cuando, y aunque estaban ya cerca de Lecco, la barca de Luigi no volvía. Beatriz había preguntado a los remeros de la suya si no le distinguían ni oían el ruido de los remos: pero ni la transparencia de la atmósfera les mostraba ningún objeto entre ellos y el lejano horizonte, ni la armonía de las ondas ni la tranquilidad de la orilla les enviaban ningún otro ruido sino el de las olas espirando en la arena y los murmullos de las hojas agitadas por el viento.

del resto del Principado aseguran la tranquilidad que por todas partes se disfruta.—Cuartel general de Gracia 29 de octubre de 1845.—El general jefe de E. M. G.—Lasauca.

PONT MAJOR (Gerona) 26 de octubre.

(Del Boletín oficial de la provincia de Gerona.)

Nos apresuramos a publicar el siguiente importantísimo documento:

Manifiesto del ayuntamiento constitucional de la inmortal Gerona.

A LA NACION.

La mayoría del ayuntamiento constitucional de la inmortal Gerona, constituido en este punto al abrigo de las tropas del legítimo gobierno, cree llegado el caso de patentizar a la España su conducta observada en el periodo mas crítico de la revolución que se ensaya con furor inaudito dentro los muros de la capital que representa. Al justificarse ante los ojos que en este momento fijan la atención sobre ella, debe hacerlo también en favor de sus representantes, quienes, exceptuando un puñado de hijos espúreos, se han conducido con cordura, lealtad, sensatez y prudencia, esquivando el tomar parte en la bandera enarbolada por hombres, cuya ceguera es tan funesta a su reputación como perjudicial a los intereses de un pueblo pacífico, que solo posee hoy el recuerdo de su esplendor y de sus glorias.

La situación creada dentro de Gerona no es debida a sus moradores. Ellos, si, sienten los males que les aquejan, vuelven mustiamente sus ojos ante la esperanza de un porvenir mas liasonero, y vierten copiosas lágrimas por la terrible desventura que les abruma, sufriendo resignados las exacciones y vejámenes que sin mira ni contemplación alguna se ponen en juego por los sublevados.

El ayuntamiento, que no pudo ser instrumento de los planes de los trastornadores, ni prosternarse como inmediato secundario para agravar con disposiciones despoticas la triste suerte de sus comitantes, atrevesando mil riesgos se separó de un puesto humillante y espinoso, toda vez era incompatible su autoridad en un punto bollado y desvalido, en donde no impera la ley, y la recta administración de justicia ha perdido su poderosa influencia, su valor y dignidad.

Cuando el destino coloque en posición oportuna a esta municipalidad; cuando sus pies vuelvan a pisar el suelo que tanta veneración merece; cuando pueda ofrecer sus brazos y sus consuelos al pueblo que representa, entonces con los datos de que aquí carece, formalizará con la seguridad y el aplomo del convencimiento el debido manifiesto; en el que se leerán a la faz de la nación entera sus operaciones practicadas con pureza y con el mas esquisito celo en favor de las instituciones que felizmente rigen.

Entretanto suspenda la España su juicio hasta que, con la exposición de razones fundadas, tenga la corporación el placer de sincerar a su pueblo de toda prevención aventurada a que puede haber inducido la misma magnitud del plan CENTRALISTA estallado a la vista de sus conciudadanos; y ahora para entonces comprendase que el heroico vecindario de Gerona reprobaba con su ayuntamiento toda institución revolucionaria y no reconocida; por cuyo motivo su conducta no puede ser reprobada, ni dudosa la lealtad de principios que profesa, los cuales le imponen el sagrado y grato deber de tributar sumiso aprecio y firme adhesión y respeto a la Reina, a la Constitución de 1837 y a la libertad de esta trabajada patria.

Pont Major de Gerona 2 de octubre de 1845.—Los alcaldes constitucionales, el marqués de la Torre.—Gaspar Bacó.—Los regidores.—Antonio Desoy.—Juan Sabadell.—Bernardo Mullera.—José Porcella.—Jaime Esteve.—José Batlle.—Antonio Soler.—El síndico segundo.—Juan Ros.—El secretario interino, Alejandro Pont.

Noticias de Galicia.

FERROL 29 de octubre.

(Correspondencia de la Posdata.)

El domingo pasado 22 del corriente debió darse en este pueblo el grito de rebelión. Los conjurados se jactaban de contar con el apoyo del provincial de Pontevedra y dos compañías de artillería de marina. Para contrarrestarles solo tenían tres compañías escasísimas, pero decididas, del regimiento de España; mas estaban sin autoridades, porque el gobernador ha pedido y obtenido licencia para marchar a esa corte, y lo había verificado unos días antes, y el comandante general de Marina, aunque bonradísimo, es anciano; y nulo para tan graves circunstancias.

Felizmente la inesperada venida del bizarro Cotoner ateró a los conjurados, y restituyó la confianza al pueblo. Desconfiamos con su presencia, cuando el miércoles 25 a las cuatro de la tarde recibió por extraordinario la noticia del pronunciamiento de Vigo. Inmediatamente se puso en marcha para aquel punto; pero los conspiradores, animados con tal suceso, formaron el plan infernal de asesinarle en el camino, siéndoles imposible ejecutarlo aquí. Es fama que pusieron al oficial de su corta escolta de 15 hombres que lo ejecutase, y que a pesar de estar comprometido en el complot, rechazó con noble indignación la propuesta. Eslo de que después se dirijieron al comandante de carabineros, con jurado también, y que este llamó a sus dependientes, y les ordenó que saliesen a la mitad del camino de aquí a Betanzos por mar para cometer el horrible atentado, del cual esperaban su triunfo. Los carabineros se resistieron, e insistiendo el oficial, le demostraron que hallándose la mar alterada, era imposible alcanzar al general. Entonces se renunció a este infame pensamiento, pero no al de pronunciar-se aquella noche.

A las ocho tuvieron una gran reunión. Resuelto el golpe se discutí si debían dirigirse contra las cosas ó contra las personas, y acordaron que contra unas y otras. A las cuatro

—Si esperaríamos aquí? dijo Ovarow, que creyó haber adivinado que la condesa no quería entrar en Lecco sin su marido. La noche está tan hermosa, que dá pena el entrar en una habitación.

Beatriz, con una prontitud que manifestaba cuanto la agradaba esta idea, dijo algunas palabras en Milanés a los remeros de su barco, estos lo hicieron girar rápidamente, y la condujeron a una pequeña ensenada formada por dos grupos de árboles que parecían salir del lago.

Los remeros de la otra barca recibieron orden de esperar en medio del lago de modo que pudieran observar ambas orillas, y a los lirolese se les previno que advirtiesen con una canción la llegada de Luigi y de San Lorenzo.

El lugar que ofrecía un asilo a Beatriz y a Ovarow, reunía todos los encantos provocativos que pueden resultar de las maravillas de la naturaleza aumentadas con la seducción del momento. Estaba situado en la parte mas cerrada del golfo, y los rayos de la luna que caían perpendicularmente entre dos cadenas de colinas altas e inmediatas a otra, las iluminaban con una luz a la vez tan dulce y poderosa que nada quedaba en oscuridad. El astro que la esparcía, reflejado en las aguas limpiadas y durmientes del lago, se prolongaba en un suelo luminoso que reunía sus orillas, cuyas bellezas tenían un encanto misterioso lleno de grandeza y melancolía. Una torre ruinada, situada justamente en frente del lugar en que la barca se había refugiado, se dibujaba en el oscuro azul del cielo, y dejaba ver como una esperanza en un corazón despedazado, una estrella brillante en la profundidad de uno de sus arcos rotos.

Bosques de donde salía la voz del ruiseñor, chozas de donde se oían voces de niños, ecos que confundían estos ruidos debilitándose, momentos de silencio que sucedían a momentos de armonía, una brisa perfumada, una tranquilidad animada, los misterios de la noche al lado del esplendor del día, todo parecía reunido espesamente para aumentar el encanto de la escena y el peligro de la situación. Las grandes tribulaciones del alma casi siempre tienen por testigos los grandes espectáculos de la naturaleza.

Habiéndose creído, dijo Beatriz con voz temblorosa, que me impacientaba por la ausencia de mis compañeros, mientras que su vuelta me alige.

—Os doy gracias, contestó Pedro, por sentir como yo que hay cosas de que solo se goza cuando se está solo; y estar solo es experimentar ambos la misma emoción.

Beatriz no pudo hallar palabras para expresar la alegría que experimentaba. El temor la había hecho temeraria, la

de la mañana había de tocarse general; asesinos apostados a las puertas de las casas de 50 vecinos honrados habían de sacrificarlos entregando al saqueo sus casas. Yo era una de las víctimas señaladas al furor de los tigres. Se constituiría la junta y se proclamaría la central para alinear, porque los conspiradores solo quieren la restauración de Espartero y la vuelta de Capaz al ministerio.

Los militares que, dicen, concurren a la reunión, se horrorizaron de tan terribles proyectos, y no quisieron consentir su ejecución cuanto menos apoyarla. Avisaron a los oficiales de las compañías de España de la inminencia del peligro, y el valiente capitán comandante de estas las puso al momento sobre las armas, tomando la actitud mas imponente, resuelto todos a perecer antes que consentir tan atroz rebelión. Esto, el retraimiento de los militares comprometido, en la conjuración, avisos pronto y oportunos que se dieron, y medidas que por consecuencia de ellos se adoptaron, desconcertaron a los sicarios, y aunque tuvimos que pasar la noche en vela, conocimos que el peligro había desaparecido por entonces.

Continúa la rebelión esparterista reducida a los muros de Vigo, sin que hayan conseguido sus factores ver secundados sus planes por el pueblo mas insignificante. Antes por el contrario, Galicia entera ha visto con escándalo e indignación profunda la sedición de algunos pocos malos hijos que, vendidos al oro, y ansiosos de botín, se han prestado a ser dóciles instrumentos de los hombres que, después de no haber tenido valor bastante para defender su causa en los campos de batalla, han vuelto a España para sumirlos de nuevo en la guerra civil, alzando una bandera cuyo triunfo es ya imposible en nuestra patria.

Segun las noticias recibidas el 30 en la Coruña, el bizarro general Cotoner se hallaba ya a la vista de Vigo al frente de fuerzas considerables y que debían aumentarse con los refuerzos que de todas partes marchaban contra los sediciosos.

ORENSE 31 de octubre.

(De nuestro corresponsal.)

En esta continuamos en paz a pesar de los esfuerzos que hacen para turbarlos los ayacuchos, quienes por mas desengaños que reciban por momentos, como la sumisión de Leon y otros, no desisten de su loca y temeraria empresa. Ayer se publicó con toda solemnidad el bando del Sr. capitán general; por el cual se declara en estado de guerra la plaza de Vigo y la provincia de Pontevedra, y cualquier otro punto de Galicia, con tal que estalle en él la rebelión; y se imponen severas penas a los que comuniquen con los sediciosos, circulen ó hagan circular sus proclamas y resulten cómplices en cualquier sentido de aquel motin. Esta autoridad militar trabaja sin descanso por mantener el orden, y a su actividad se debe la prisión de uno, que salía ayer noche de aquí con ocho fusiles y una porción de piedras de chispa, el cual no lo pasará muy bien.

Mañana toma posesión la nueva diputación provincial, compuesta casi en su totalidad de personas pertenecientes al partido parlamentario.

SANTIAGO 31 de octubre.

(De nuestro corresponsal.)

De orden del Excmo. Sr. capitán general fue declarado ayer en estado de guerra el distrito de esta ciudad y desarmada la Milicia nacional. Ambas medidas son aplaudidas por todos los hombres de bien, pues ellas bastan para asegurar el orden en esta población. Sucedió con la Milicia nacional de Santiago lo que con la de otros muchos pueblos, cuatro desarmados se habían encaramado poco a poco en los principales puestos, y aquella fuerza manejada por tal gente, lejos de ser una garantía de orden, era un foco perenne de rebelión y un elemento de trastornos y desgobierno. Nuestro joven comandante militar, supo ejecutar con gran tino la disposición del capitán general. A las diez de la mañana nada se sabía aun: a las once salían del cuartel de San Martín tres piquetes del 16 de línea; uno se dirigió a relevar la guardia del provincial de nacionales y apoderarse del edificio, otro tomaba las avenidas de la plaza de la Constitución y con el tercero se publicaba el bando de desarme; a las dos de la tarde se habían entregado ya mas de quinientos fusiles, sin que los revolucionarios de oficio se hubiesen atrevido a oponer la menor resistencia. Queda, pues, completamente asegurada la tranquilidad, y no se entienda por esto que la Milicia nacional trataba de alterarla: la mayoría, que es inmensa, está compuesta de hombres de bien y por lo mismo pasiva: la minoría por el contrario compuesta de hombres que nada tienen que perder, están osados como villana, y a trueque de medrar harían si la dejarán un pronunciamiento diario.

La rebelión de Vigo sucumbe sin remedio: no se tiene noticia hasta ahora de que ningún otro pueblo haya secundado el movimiento; y por lo que toca a las tropas permanecen fieles y en el mejor sentido; el mismo provincial de Tuy, de quien se tenían algunas sospechas, declaró oficialmente por medio de su comandante al capitán general, que estaba dispuesto a contener el orden y la situación, y a escaernar a los que con la máscara del pueblo fraguasen nuevos trastornos.

Las autoridades militares no descansan, y es seguro que la insurrección se sofocará dentro de pocos días. Está dada ya la orden para el bloqueo de Vigo, y es de suponer que a la primera señal de ataque, los insurrectos de aquella plaza la dejarán mas que de prisa.

CANGAS 30.

(De nuestro corresponsal.)

Después del pronunciamiento de Vigo y de constituida su correspondiente junta, presidida por el revolucionario catalán Buch (presidente nato de todos los pronunciamientos), se cometen en aquel pueblo todo género de vejámenes y de inauditas tropelías. Se fortifica el pueblo, y se reúnen en él muchedumbre de gente mas embarazosa que útil para cosa alguna.

En uno de estos días les arribó el general Friarte, nombrado para el mando de esta provincia por el ex-regente, y

esperanza la hizo tímida; inclinó la cabeza y se entregó a sus ilusiones de felicidad.

Ovarow continuó:

—Toda mi vida he trabajado por no ser egoísta, y acabo de descubrir que lo soy, porque me parece que la confianza que ahora tengo en vos depende de que he adivinado que como yo estabais triste.

—Ya casi no lo estoy, dijo la condesa; el día de hoy me ha hecho tanto bien!

—Y a mí también, contestó Pedro con una expresión afectuosa, en la cual Beatriz hubiera querido hallar mas turbación; y espero que no nos habremos entendido hoy para no comprendernos mañana. En fin habría dejado de ser un extranjero en vuestro país!

—Y es a mí a quien lo debéis? preguntó Beatriz, encantada con lo que acababa de oír, ¿inquieta por lo que iban a contestarle?

—Sí, a vos! exclamó Pedro con entusiasmo, a vos que no me habeis ocultado que estabais triste para animarme a mostráros mi tristeza! a vos que leéis la admiración en mis miradas, que adivináis la emoción en mi silencio! a vos, cuyo corazón encierra un eco para el mío, porque, como el mío experimenta penas que se ve obligado a ocultar.

—Y se verá obligado a ocultarlas aun, contestó Beatriz en voz baja, si vos mismo no queréis describirlas.

Un silencio de algunos minutos siguió a estas palabras. Beatriz estaba asustada de haberlas pronunciado; Pedro trataba con ansiedad de comprenderlas.

—Se, dijo al fin, que las mugeres son mas desgraciadas que nosotros, porque muchas veces ellas no pueden decir lo que nosotros nos atrevemos a confesar. Pues bien! yo participo de vuestros pesares sin conocerlos, y lloraré con vos sin preguntaros la causa de vuestras lágrimas.

Un rayo de la luna cayó sobre el rostro de la condesa que se apresuró a ocultarlos con sus manos.

—Todo lo adivino, añadió Pedro: soy libre, puedo sufrir y decir el motivo; vos no lo sois! Ah! sois aun mas digna de lástima que yo y no tendré la crueldad de consolarosme hablandos de mis penas, cuando vos no podeis hablarlas de las vuestras.

—Hablad, dijo la condesa como delirante; si vuestras confianzas no me hacen bien, al menos me harán morir.

El fin de esta frase fue pronunciado en un tono tan bajo y tan ahogado, que Pedro no lo oyó; nada, pues, le impidió de hablar como Beatriz le había rogado.

que con título de tal ha pretendido darse á conocer, dando órdenes y espidiendo decretos, que han sido recibidos con muy notable desprecio por los pueblos, pues que estos se presentan en un brillante é inmejorable espíritu, y llenos de decisión y entusiasmo.

En Pontevedra parece que también hubo síntomas de alarma; pero gracias á las autoridades, así civiles como militares, que cumplieron energicamente y con decisión su deber, se alzó en el germen la intenciona, y con el desarme de aquella Milicia y otras medidas quedó aquel punto completamente tranquilo, si bien fúndase varios de los sediciosos, entre ellos la casi mayoría del ayuntamiento y algunos otros, todos de la hez mas baja de aquel pueblo.

Dícese que las fuerzas aglomeradas en Pontevedra, al mando del mariscal de campo D. Fernando Cotner, segundo cabo del distrito, han avanzado ya hasta el pueblo de Redondela, distante dos leguas del de Vigo. Repetimos que como haya decisión, inteligencia y energía, esta expedición no pasa de un mero paseo militar, arma al brazo; y pues el punto de Vigo, como plaza, es poco defendible, y el espíritu del país inmejorable, á pesar del dinero que corre.

Correspondencia estranera.

LONDRES 26 de octubre.

(De nuestro corresponsal.)

Cumplióse el 19 de octubre el primer término de prorogación del parlamento británico, por lo que, según práctica establecida, se celebró en aquel mismo día la reunión de ambas cámaras por mera forma, asistiendo solo algunos pares y diputados, ante los cuales, el lord Canciller, acompañado de otros dos comisarios regios, procedió á nombre de la reina, á prorogar por segunda vez el parlamento hasta el día 4 de noviembre. Sin duda alguna habrá entonces nueva próroga, siendo mas que probable, que la apertura definitiva para el despacho de negocios, no tendrá lugar antes del mes de febrero, y lo mas pronto en enero del año que viene.

La agitación en favor de la revocación de la union legislativa en Irlanda, á pesar, y aun quizás en razón misma de las persecuciones que se ejercen contra O'Connell, va cada día en aumento: el sábado se han celebrado dos meetings en Dublin. El libertador ha pronunciado en ambos sendos discursos; en el segundo ha declarado formalmente, que si lograba conservar la paz en la Irlanda por seis meses, esta tendría el placer de ver su parlamento en College-Green. Si esto no sucede, ha dicho, no tengo inconveniente en que me corten la cabeza; empeño por cierto bien temerario; todo su discurso ha sido dirigido á exhortar á la calma y á la prudencia á sus amigos, y á probarles, que un hombre de la asociación, no solo debe tener la convicción íntima de que dedica todas sus fuerzas á una santa misión, sino que también debe ser hombre de bien y buen cristiano, y sentir en lo íntimo de su corazón los males que padece el país.

Cada vez están mas convencidos los irlandeses de que las medidas violentas que contra ellos se emplean han sido aconsejadas á la reina Victoria en su viaje á Francia; así es que O'Connell y ahora recientemente el doctor Sheehan han hablado y hablan mal en cuantas ocasiones se les presentan del rey de los franceses, en lo cual á ni ver no andan acertados, porque la nación francesa á poca costa estaría del lado de la Irlanda, y no lo estará si se combate por esta, su revolución de julio, y se les deja ver aunque sea en lontananza una restauración generalmente aborrecida y temida en el reino vecino.

El tribunal presidido por el juez Tyndal ha declarado no poder proceder contra el taquígrafo del gobierno Mr. Hughes, acusado como testigo falso en sus disposiciones contra Mr. Barret, pero el efecto de los errores voluntarios de Mr. Hughes no ha podido menos de ser muy dañoso á la causa del gobierno, y muy favorable á la causa de la revocación: aun el famoso periódico el Times dice que el gobierno ha cometido graves faltas en las últimas resoluciones que ha adoptado con respecto á la Irlanda; añade que, á lo que parece, el denunciador, á quien acusan de haber jurado en falso y haberse dejado sobornar, ha sido engañado por algunos irlandeses á quienes pidió noticia sobre Mr. Barret, de suerte que el gobierno es culpable por no haber empleado un hombre mas hábil; dando lugar con sus ligerezas á que los acusados al comenzar la causa hayan alcanzado ya un triunfo bastante señalado.

O'Connell ha publicado el 20 una proclama al pueblo irlandés; en ella invoca también la simpatía de todos los países cristianos; esta pieza notable por su elocuencia y su moderación, encontrará eco en todas partes, y no debe menos de encontrarla entre los españoles, eminentemente católicos, y perseguidos también por la Inglaterra, como sus hermanos los irlandeses; no hay que olvidar que quizás debe á la Irlanda la España la conquista de su libertad é independencia, lanzando de su suelo al causante de todas sus desgracias; aquel que regente en el nombre, era solo el prefecto de la Inglaterra, y no digo esto sin algunos datos, pues si la Inglaterra hubiera estado desbarbarizada de la cuestión de Irlanda, quizás hubiese prestado su apoyo directo á la causa de España. En cartas anteriores he manifestado á Vds. mi opinión sobre la contienda actual entre la Inglaterra y la Irlanda, y aun la he dado sobre la enseña ostensible al rededor de la cual se unen los irlandeses, la revocación; pero hoy no puedo menos de aplaudir la proclama de O'Connell, y muy particularmente el pasaje siguiente: "El sentimiento de los irlandeses es que tengan lugar todas las variaciones útiles y morales, y que esto se consiga por medios pacíficos y morales, porque ningún cambio político debe comprarse ni por un crimen, ni aun á costa de una gota de sangre."

La causa sigue, se toman declaraciones, se aprestan las piezas del proceso, por ambas partes se preparan á la batalla que será reñida: los periódicos torres cantan el triunfo antes de tiempo, y con nada menos se contentan que con dos años de prisión para O'Connell en Newgate. Los orangistas suben algo mas la tara; y unos y otros propalan la voz de que un ejército de hannoverianos viene en auxilio de la Inglaterra para ocupar militarmente la Irlanda; cosas todas de las que se precisan dudar todavía; á lo menos yo no las creo, y tengo algunos datos para ello, entre ellos la auténtica y famosa declaración del Times.

La asociación sigue celebrando sus sesiones hebdomadarias, sin que el gobierno hasta ahora haya intentado prohibirlas; siendo lo mas singular que sea esto uno de los cargos que se hacen á O'Connell y á los demás acusados: la última sesión ha sido imponente: el edificio en que se celebran estas reuniones es muy espacioso y á propósito para el objeto: la fachada tiene seis columnas, y tres puertas de entrada; encima de la principal se vé la antigua corona de Irlanda, y el harpa; encima de las puertas laterales dos lobos de piedra; en todo lo alto del edificio una inscripción que dice: Repeat year of 1845. La sala es un paralelogramo, y á la altura de 45 pies, hay una galería sostenida por columnas de hierro: las señoras la ocupan, y en la última reunión habia 1200. Seria cosa de no acabar la carta si siguiera contando á Vds. cosas de la Irlanda: otros asuntos nos llaman la atención, y sea el primero, el de la elección de un diputado que se ha verificado en Londres por muerte de sir Mathew Wood. En la reunión de electores Mr. Erescott ha propuesto á su amigo James Pattison, y Mr. Travers ha apoyado esta candidatura.

El alderman Brown á propuesta de Thomas Baring, y Mr. Russel Elice lo ha apoyado. Como es de uso y costumbre que los candidatos se presenten, bien pueden Vds. suponer que no faltaria ninguno de ellos; salió á la palestra el primero que ya nombrado, liberal wigh; quizás radical, pues que abogó en su discurso por la libertad de comercio, y en contra de las leyes de cereales; quiere la reforma electoral, es decir, que se estienda mucho mas el derecho de votar; habló mal de sir Roberto Peel; y precisamente con relación á su conducta con la Irlanda: llevó por consiguiente, su competente saludo de aplausos y silbidos. Indult es decir que su antagonista profesaba las opiniones contrarias; y que llevó también un buen recado de silbidos y aplausos: llevó lo mejor de la batalla Mr. Pattison que quedó elegido: mucho se habla en Londres de esta elección que parecia imposible atendiendo á las inmensas relaciones y favor ministerial de que disfruta la casa de Baring, de la cual es jefe hoy día el lord Ashburton; pero este triunfo conseguido por la oposición no es debido solamente á ella; ni la elección se ha hecho en odio al ministerio: la cuestión que se ha debatido ha sido la de la libertad del comercio y la del monopolio, y la primera ha quedado triunfante: así, pues, han apoyado con todas sus fuerzas la candidatura de Patti-

son las principales casas de banca de la Cité y todo el partido numeroso de las fabricas y manufacturas.

Los periódicos de esta capital dicen que las revueltas del país de Gales están para terminarse; yo sin embargo no lo creo; son tan hondas las heridas que tiene en su seno este desgraciado país que su existencia está comprometida en la paz y sosiego mismo de que hasta hace poco ha disfrutado: solo por no poder mas es por lo que ha enarbolado el pendón de la revolución; que sino, un país tan pacífico, tan moral, que en todo esto ha llevado siempre inmensas ventajas á los demás de la gran Bretaña, no hubiera talado los campos, ni incendiado los bosques de los ricos; esto lo ha hecho en prueba solo de la desesperación á que lo conduce su miserable existencia. Al preguntar á uno de los aldeanos, en el tribunal, que quien era Rebecca: contestó: Rebecca es la pobreza, es la miseria que nos consume, por eso la hemos adoptado por bandera, por lema de nuestro pendón; y así se explica cómo Rebecca está en todas partes, y cómo la justicia no puede nunciar dar con esta muger misteriosa que se burla de todas sus pesquisas.

En los últimos periódicos que han llegado de Nueva York se lee un discurso muy notable y muy elocuente que Mr. Webster, ex-ministro de negocios estrangeros de los Estados Unidos, ha pronunciado en una reunión pública de Rochester (Estado de Nueva York) reprobando y censurando severamente la suspensión de pagos en que han incurrido la Pensilvania y algunos otros Estados de la Federación americana, y por la que han defraudado en sumas enormes, escandalosa y despiadadamente á sus acreedores estrangeros. Este discurso de Mr. Webster ha avivado las esperanzas de los tenedores de bonos anglo-americanos en esta capital. El Times y el Morning Chronicle se muestran con este motivo justamente pródigos en alabanzas á Mr. Webster.

Segun las últimas noticias de la China, han sido muchas y muy variadas las fiestas celebradas en Hong-Kong, isla que ahora es colonia inglesa, con motivo del cange de las ratificaciones del tratado concluido entre la China y la Inglaterra. El insigne comisario imperial Keyserling, y los chinos que en gran número le acompañaron, mandarinés ó no mandarinés, se mostraron todos sin escepcion, singularmente aficionados al vino de Jerez, é hicieron de él un mas que mediano gasto: aviso es este que no olvidarán ni despreciarán los propietarios de las bodegas jerezanas.

Las noticias de última hora nada dicen de particular, y que como tal de contar sea; los periódicos hoy siguen como todos los días refiriendo meetings, allocuciones y peticiones que tienen lugar en la Irlanda; todo lo cual con mas lo que ocurre en la semana, pondré en noticia de Vds. en el inmediato correo.

PARTE LITERARIA.

APERTURA DE LAS CATEDRAS DEL ATENEO CIENTIFICO LITERARIO DE MADRID.

Antes de anoche tuvo lugar en esta capital una solemnidad literaria y científica, la cual á causa de la modestia con que se celebró pudiera pasar sin ser notada, y por lo mismo vamos á dar cuenta de ella á nuestros lectores. Hablamos de la apertura de las cátedras del Ateneo científico y literario de esta corte: y si interesante ha sido siempre tal acto, este año lo era mas, porque le habia tocado á D. Antonio Alcalá Galiano dar comienzo al curso que con tanta gloria para ellos, con tanto desinterés, y tanta utilidad para el público, siguen con constancia los diferentes catedráticos de este modesto establecimiento.

La reunión de socios era numerosa; estaban en aquella casa, que ha servido mas de una vez de modesto, aunque seguro retiro, á nuestros hombres políticos, todos los que han sobresalido por su afición á las ciencias, y al estudio que cuenta hoy la capital de la monarquía; esperaba tambien con impaciencia un gentío inmenso que ocupaba la sala destinada al público, que llegase la hora: llegó esta al fin, y ocupó la silla el catedrático, que en todas las ocasiones de su vida, y han sido muchas, ha dado pruebas de un gran saber; y de poseer el don del bien decir, como á pocos les es concedido. Qué de desgracias tambien ha experimentado la persona que en este momento nos ocupa! qué de sinsabores, qué de persecuciones; y sin embargo ni una cinta adorna su pecho; ni un medallón pasar siquiera lo pone al abrigo de la injusta suerte que aun no se ha cansado de perseguirle! Qué lección tan grande para los que se llaman hoy los hombres de la situación!

D. Antonio Alcalá Galiano explica en el Ateneo el derecho constitucional; y ni la brevedad de este artículo, ni los límites de nuestro periódico, nos permiten extendernos sobre la primera lección que oímos, y que nos encantó por espacio de una hora; el orador estuvo elocuente, aunque sencillito; en algunos momentos sublime; y siempre ameno; y en ocasiones chistoso; el numeroso concurso lo aplaudió repetidas veces; nos parecia leer en los semblantes de los espectadores la admiración de que estaban poseídos, al saber que aquel insigne orador á quien escuchaban, que aquel hombre á quien propios y estranos han llamado la lumbrera de nuestros parlamentos, que aquel hombre, en una situación que por antonomasia se llama la parlamentaria, no es diputado. Sirvale á D. Antonio Galiano de consuelo en medio de la adversidad que para él todavia dura, la grata acogida que mereció á la brillante reunión celebrada antes de anoche en el Ateneo de Madrid.

REMITIDO SOBRE EL MISMO ASUNTO.

Restituido á su patria este español, honra del país que le vio nacer, y viéndose de nuevo en un establecimiento donde otras veces habia dado insignes muestras de saber y de elocuencia, dedicó los primeros instantes de su discurso, á recuerdos tan gratos para su corazón como adecuados para mostrar los sentimientos de patriotismo, que ni los infortunios ni la injusticia de los hombres han logrado anegar en su alma. Congratulose contemplando los adelantos del Ateneo donde al cabo vuelven á emprender sus tareas los que tomaron la iniciativa para dotar á nuestro país de una enseñanza antes desconocida; y como era esta consideración propia para suscitar en el pecho afectos mezclados de dolor y de ternura, olvidó por algunos momentos el catedrático el tono didáctico, para hacer que el orador expresase con sentidas palabras las emociones de que por entonces estaba poseído.

Después de exordio tan oportuno, empezó por aseverar, que si bien es cierto que la ciencia del gobierno dista mucho de la perfección, lo es tambien que posee algunos principios cuya certidumbre es indisputable. No es acertado depimir los principios políticos, porque las veleidades de la moda, ó quizá la reacción nacida del fervor que un tiempo gozaron, los ha traído al descrédito.

El gobierno dista mucho de ser un mal como lo creyeron los publicistas del siglo XVIII: es una cosa necesaria, que procede de la sociedad misma que sin ella no podría existir: es una fuerza que reprime y ampara; es un poder que tiene á raya los intereses del individuo para que no se menoscaben los de la comunidad.

El Sr. Galiano amplió su pensamiento con copia de ejemplos oportunos y luminosos, de manera que no dejan duda en el ánimo acerca de la doctrina á cuya ilustración se dedicaba.

Es afanarse en vano tratar de inquirir el origen del gobierno: desde los tiempos mas remotos le vemos coexistiendo con la sociedad, y á la manera que esta es inherente á la naturaleza humana, puede asegurarse que los sistemas que algunos han imaginado para darse cuenta de los orígenes de aquel, no pasan de frivolas invenciones que no sufren el examen severo de la razón.

Entró por fin el Sr. Galiano en el problema mas árduo que ofrece tal vez la ciencia política. ¿Cuáles son las clases de gobierno y cuáles las delimitaciones que las explican? El modo de resolverlo fue claro al par que profundo. La nomenclatura usada por los publicistas es inexacta; con un mismo vocablo se significan cosas que difieren de un modo considerable en la realidad. La monarquía no vale lo mismo en Inglaterra que en Francia; y la democracia de los Estados Unidos solo tiene de común con la de Atenas el haberle usurpado el nombre.

Aquí se cifra to la dificultad. Las formas de gobierno no se reducen á las que han contado los publicistas; ni cabe en lo posible señalar los límites de cada una, porque los intereses, las pasiones, las ideas y las creencias de los hombres pueden combinarse de mil maneras diversas: querer definir lo que está sujeto al influjo de circunstancias de suyo variables, equivaldría al intento del que se empeñase en designar de antemano la multitud de figuras caprichosas que forman las nubes que vagan por el cielo heridas por los rayos del sol.

El mejor gobierno no es el aristocrático ni el democrático; ambos pueden ser excelentes ó perniciosos, segun fuere el estado social del pueblo en que se establezcan. La fuerza, en lo moral lo mismo que en lo físico, no se crea: la sola facultad del hombre se reduce á dirigirla, y el político que descubre y se aprovecha de la que la sociedad en una época determinada le presenta, ha conseguido sin duda alcanzar el fin á que debia encaminarse.

El orador, porque la abundancia de su dicción, y las imágenes y símiles de que está sembrado su discurso, hacen que este nombre sea el que mejor le cuadre, hizo citas adecuadas para su intento y algunas alusiones á los sucesos del día. Como él mismo dijo oportunamente, no es posible respirar fuera de la atmósfera política que á todos nos circunda. Así, hablando de la monarquía, insistió en que la institución del trono era la estrella polar que en medio de un cielo, por demás en negrecido por las nubes, anunciaba á los españoles la senda de la civilización y del progreso verdadero; y el ser hereditario la corona pone el Estado á cubierto de los azares de la elección, que segun una oportunísima frase calificó el señor Galiano de casualidad disfrazada.

El orador fue varias veces interrumpido por los aplausos del auditorio, justamente entusiasmado por su elocuencia y por su vasto saber. El que escribe estas líneas sentia una complacencia quizá mayor, porque se honra con la idea de ser compatriota del que así arrebató la admiración de los que le escuchan, y porque involuntariamente venian á su memoria recuerdos de los primeros años de su vida.

PARTE INDIFERENTE.

Gaceta de provincias.

Por persona muy respetable de Castilla se nos ha dirigido la carta siguiente:

LEON 29 de octubre. Asombrados habrán quedado Vds. cuando se supo en esa el triunfo conseguido aquí el día 11 por los sediciosos.

¿Pero hubiera habido tal escándalo si el gobierno hubiese querido?... No, mil veces no. Esta capital se opuso tenazmente al pronunciamiento de junio; se la obligó á la fuerza, uniéndose para ello toda la provincia y el ejército. La junta que crearon los hombres de bien y el voto público, pidió que se mudase el ayuntamiento y se reformase la Milicia nacional mandada por empleados ahijados del famoso Camacho; y el gobierno ¿qué dijo? No.

El comandante general, sabia que se conspiraba, quiénes (empleados) dónde etc. y al gobierno se le hizo saber, y el gobierno ¿qué dijo? El ministro de Hacienda que informase el intendente fijando hechos, y el de Gobernación que informase el jefe político.

A esto contestaron el intendente, que de hechos informase el jefe político, porque él no se ocupaba sino de su bufete, y el jefe político, repitió que era verdad que los empleados conspiraban, que eran ingratos al gobierno y á él.

El comandante general llamó al principio á la oficialidad de Leon, de quien quiso saber como pensaba. Protestas á todo cuanto podia hacer creer su decisión, todo lo hicieron los oficiales que después se comportaron tan indignamente. El jefe político llamó con igual objeto á la oficialidad de la Milicia nacional, y un silencio profundo fue la contestación. Los tales oficiales eran empleados, y aun con este hecho público, no ha habido valor para separarlos.

Aquí vino sin pasaporte desde Madrid un redactor de la prensa separatista, con dinero para revolucionar. El comandante general pidió que de justicia en justicia se le remitiese á la corte. Nada se hizo tampoco.

Si el intendente hubiese estado el día 11 en el atrio de la catedral, se puede decir que estaban completas las oficinas en aquella reunión de sublevados.

El comandante general pidió que á los empleados conspiradores se les quitase el empleo, y se les impidiese, arrestándolos, consumir el crimen; y el jefe político, ¿qué contestó? que era contrario á las garantías constitucionales, y que no se atrevia á hacerlo.

El comandante general ha corrido riesgos inminentes, y por influjo ha estado quince días en capilla en un calabozo edificado, frío, incommunicado é insultado bárbaramente de día y noche; y el comandante general rescatado de la muerte y del calabozo por solo el poder de Dios, merecerá acaso que el gobierno publique su valor y lealtad y acaso le dará una cruz sobre las muchas que cubren su pecho.

Sepan Vds. que este inicuo pronunciamiento, puede calificarse del mas desesperado de todos: sus autores han llamado en su auxilio á los corifeos de los carlistas, de quienes han sido silvados. Ha sido pronunciamiento ayacucho legítimo, y desde junio hasta ayer han estado escritos en letras muy gruesas en la pared del cuartel de la Milicia nacional por la parte interior, es decir, donde no podíamos hasta ahora entrar los profanos, estos versos:

Ejército miserable,
Tú, que vendiste á Espartero
No eres ya del pueblo lbero,
La columna formidable.
Viva Espartero leal,
Mueran los traidores viles,
Los cangrejos, los serviles,
Y el ejército venal.

Interesa, pues, mucho al bien de la patria, y á la tranquilidad de la provincia, el que se tenga conocimiento de todo esto. Lo que es el gobierno, saberlo debe ya mucho antes de ahora. Si ahora como antes lo desprecia, y sigue la conducta que dió lugar á los sucesos de esta capital, entonces no se les pida cuenta á los pueblos ni á sus aborrotadores de los pronunciamientos.

Nuestro corresponsal de San Sebastian, al noticiarnos el resultado de las elecciones de diputados provinciales en Guipúzcoa, cuyos nombres hemos publicado ya, nos asegura que la causa de la Constitución y de la Reina puede contar con el apoyo de la nueva diputación guipuzcoana; como el país con la tranquilidad de aquellas provincias, mientras estén á su frente autoridades tan dignas y celosas como los Sres. Barrenechea y Ballesteros.

Nuestro compatriota Esblava ha dado al teatro de Sevilla su tercera ópera, titulada D. Pedro el Cruel. La ovación justa y merecida que recibió el autor, habiendo sido llamada á la escena en medio de estrepitosos aplausos, debe atribuirse para no desistir en su honrosa cuanto difícil tarea.

De Cádiz escriben quejándose de los infinitos robos que ocurren á bordo de los buques en la bahía. Un periódico de aquella ciudad se queja de lo mismo. Creemos que las autoridades gaditanas remediarán un abuso de tanta trascendencia.

Se quejan de Sevilla de que las obras del acueducto que conducen las aguas de Alcalá de Guadaira estén paralizadas, estraiando que el ayuntamiento siga cobrando los arbitrios señalados para ese objeto.

El día 28 del pasado fue muerto de un pistoletazo en la calle de la Encarnación (Sevilla) un hombre que se ignora quien es, pero que por su vestido indicaba ser una persona decente.

Gaceta de la capital.

Un periódico de esta corte dice que la estatua en miniatura de la aplaudida bailarina Guy-Stephan la está esculpiendo el distinguido artista Sr. Piquer.

Unimos nuestra voz á la de la Posdata, cuyo diario publica anoche estas líneas:

Cuando vimos la nueva division de tribunas que se habia hecho en el Congreso de los diputados, manifestamos sinceramente lo conveniente que habia sido una disposición tan

acertada. Los señores ex-diputados contaban con un sitio cómodo, y los periodistas podian sacar las notas que les suministraban las sesiones con calma y sin las distracciones que les sucedian cuando se agolpa mucha gente.

Pero nada hemos adelantado en realidad. La tribuna de los diputados especialmente ha sido invadida de un modo escandaloso. Allí van gentes que ni siquiera leen los periódicos y allí no van mas que á incomodar con disputas continuas y á entretener con reflexiones inoportunas las mas veces. Ademas concurren á las tribunas, son personas desocupadas las que cuando llegan los verdaderos periodistas, tienen que estar para hacer luego la fisonomía de las sesiones.

Rogamos al señor presidente del Congreso para que ponga remedio á este abuso, y no se repartan mas papeletas que las indispensables para los periódicos, y que los porteros exijan reservadas.

A última hora.

Eran ya las tres menos cuarto cuando entró en el salón el Sr. Presidente. A las tres se abrió la sesión con la lectura y aprobación del acta de la anterior. Quedó sobre la mesa un dictamen de la comisión de actas admitiendo en el Congreso al Sr. Moyano, electo diputado por Zamora. El Congreso quedó, enterado de que el Sr. Cueva, diputado electo por Castellón renuncia su encargo; y de que el Sr. Serrano, electo diputado por Málaga, Jaen y Baleares, opta por la primera de estas provincias.

Con arreglo á lo que proponia la comisión quedaron admitidos en el Congreso los Sres. Burriel, Castillo, Mon, Lopez de Grado, Medialdea y Canizares, diputados respectivamente por Teruel, Valencia, Oviedo, Madrid y Badajoz. Jarrón siete señores diputados.

Acto continuo se procedió á la constitución definitiva del Congreso y quedaron elegidos los sujetos siguientes:

PRESIDENTE.

Señor Olózaga.

Dos escrutinios se verificaron para esta elección. En el primero tomaron parte 44 señores diputados, y obtuvieron votos: Cantero, 40; Cortina, 38; y Olózaga, 51. No remitiendo ninguno de los candidatos mayoría absoluta, se procedió al segundo, en que tomaron parte 118, y tuvieron votos los señores: Olózaga, 66; Cortina, 43; y Cantero, 7. Quedó por consiguiente elegido el primero.

VICE-PRESIDENTES.

1.º

Señor Alcon.

Tres escrutinios se hicieron para esta elección, en que obtuvieron el mayor número de votos los Sres. Alcon, Mazarredo y Pidal.

2.º

Señor Mazarredo, por 35 votos.

Hubo que verificar tambien segundo escrutinio para esta elección, habiendo obtenido en él 40 votos el Sr. Garcia, candidato contrario.

3.º

Señor Pidal, por 48 votos.

El candidato contrario, Sr. Garcia, obtuvo 20.

4.º

Señor Gonzalez Bravo.

El Sr. Crooke, candidato contrario, obtuvo 20 votos.

Principiaba la votación para secretario al entrar nuestro número en prensa, y se creia que saldrian elegidos indistintamente los Sres. Roca, Nosedal, Salido y Montalvan. Eran las cinco y cuarto.

PARTE INDUSTRIAL.

Fondos publicos.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 4 DE NOVIEMBRE.

TITULOS AL 3 POR 100.

Se han hecho 25 operaciones importantes 16.500,000 rs., 2 al contado á 25 1/8 las demas á diferentes fechas ó voluntad con el coupon corriente, de 25 1/8 á 26 por 100.

TITULOS AL 5 POR 100.

Se han hecho 7 operaciones imp. 3.700,000 rs. á diferentes fechas en firme ó vol. con los 23 cupones y un semestre vencido, de 21 1/8 á 34 1/2 por 100.

CERTIFICACIONES DE DEUDA SIN INTERES.

3.599,912 rs. 8 ms. á 5 3/8 por 100 á 60 d. f. ó vol. En carteras presentadas á la renovación.

DEUDA FLOTANTE DEL TESORO.

67,834 rs. á 41 por 100 á 60 d. f. ó vol.

CAMBIOS.

Londres á 90 dias 38. 1/2 d.	Málaga á 1 1/4 d.
Paris á 90, 16 lib. 11 s.	Santander par.
Alicante 3 1/4 d.	Santiago 5/8 d. d.
Barcelona 1 d.	Sevilla á 1 1/2 d.
Bilbao 1 1/2 d.	Valencia á 1 1/4 d.
Cádiz á 5/8 d.	Zaragoza á d. papel.
Coruña 3/4 dinero daño.	Descuento de letras 6. p. 100
Granada á 1 1/2 d.	al año.

PUNTOS DE SUSCRICION AL HERALDO.

EN EL ESTRANJERO.

Londres, Mr. W. Jeffs, Foreign Library 15, Burlington arcade Piccadilly.

En París, en el cercle littéraire des Salons Valois, Palais Royal, Galerie de Valois, 156.

En el Havre, casa de Mr. Sebastian Boom.

En Burdeos, Bureau General des Journaux de Paris et des Departaments, Place de la comédie, Mr. Delpech.

En Bayona, en la redaccion del Phare des Pyrénées.

En Lisboa, redaccion de O Correio Portuguez.

En Ultramar, en las Administraciones de Correos.

EN ESPAÑA.

Madrid, en las oficinas del periódico, calle de San Miguel, número 23.

En todas las Administraciones de Correos, y ademas en Alicante..... Casa de D. Juan José Carratalá, del comercio de libros.

Burgos..... Id. D. Timoteo Arnaiz, id.

Cádiz..... Id. D. Alejandro Lorente.

Cuenca..... Id. D. Juan Menéndez.

Don Benito..... Id. D. Bernardino Galvez Garcia.

Ferrol..... Id. D. Nicasio Taxonera, del comercio de libros.

Gibraltar..... Id. D. Ignacio Maria Ramos.

Huesca..... En la secretaría del Jico.

Jerez de la Frontera..... Id. D. José Bueno.

Lérida..... Id. D. Camilo Boix, D. Tomás San martí.

Mondónedo..... Id. D. Francisco Delgado, administrador de Loterías.

Ocaña..... Id. D. Vicente C. Vilvo, administrador de id.

Pontevedra..... Id. D. Nicolás Francisco de Andrade, idem.

Palencia..... Id. D. Avelino Pastor, del comercio de libros.

Santiago..... Id. D. Francisco Rey Romero, idem.

Santander..... Id. D. Clemente Maria Riesgo, idem.

Toledo..... Id. D. Vicente Lopez Delgado, administrador de diligencias, y D. Blaz Hernanlez del comercio de libros.

Valladolid..... Id. D. Mariano Rodriguez, idem.

EDITOR RESPONSABLE, C. RAMIREZ.

MADRID.—Imprenta de El HERALDO.